

Enseñar por capacidades en la Formación Docente Inicial fue posible en un contexto de virtualidad de emergencia.

53° Encuentro de Centros innovadores – DIM UAB - 25 noviembre 2020

Paola A. Dellepiane

paola_dellepiane@uca.edu.ar

Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales, UCA

Resumen

Al igual que en la presencialidad, en la virtualidad, el diseño de actividades de aprendizaje y de evaluación podemos decir que son dos caras de una misma moneda. Así, en el diseño de las actividades es importante pensar en 3 elementos sustanciales: **el recurso, la colaboración y el acompañamiento** (Gross, 2011) ¿Qué pasa cuando estos elementos los pensamos en clave de capacidades o aptitudes para el aprendizaje?

En el relato de esta experiencia, se presenta un enfoque de enseñanza por aptitudes para la formación docente y algunas estrategias que se implementaron en esta docente de emergencia remota COVID-19.

AIE: un modelo de enseñanza basado de aptitudes

Las tendencias mundiales y regionales evidencian que la formación de docentes de Nivel Primario e Inicial requiere especialistas graduados con características distintas a las que prevén los profesorados tradicionales, enfatizando sobre todo la necesidad de consonancia con modelos vinculados con la investigación en acción. Existe un consenso consolidado sobre la importancia de la renovación y la recuperación de pedagogías bien definidas y operativas, que preparen a los docentes para el logro de una mejora de los aprendizajes de los alumnos.

Desde el año 2012, el Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) viene desarrollando un modelo pedagógico denominado Aprendizaje Inclusivo y Efectivo (AIE). La propuesta apunta a responder a la necesidad de formar docentes y especialistas en cada nivel del sistema educativo, con una impronta que apunta a desarrollar un enfoque de enseñanza y aprendizaje basado en aptitudes/capacidades desde una perspectiva humanista.

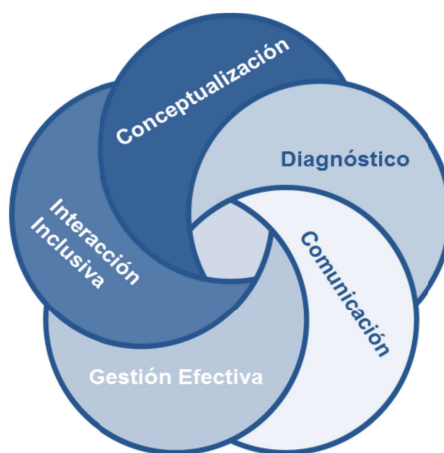
Este modelo se inspiró en el Alverno College, situado en la ciudad de Milwaukee, estado de Wisconsin, Estados Unidos. Esta institución cuenta con más de 30 años de experiencia, ya que desde la década del 70 viene trabajando con una forma de enseñar transformadora, superando el enciclopedismo y orientado la oferta hacia el desarrollo de aptitudes que permitan promover, acompañar y consolidar la formación de perfiles profesionales y humanistas desde un enfoque curricular basado en aptitudes.

Podemos decir que el “corazón” del enfoque AIE son las aptitudes, definidas como capacidades complejas que articulan **3 ideas** fundamentales:

- El conocimiento es inseparable de su aplicación: los estudiantes deben poder pensar y actuar flexiblemente con lo que saben.
- Las aptitudes son combinaciones complejas de conocimientos, valores, disposiciones, habilidades y percepciones.
- La evaluación es parte integral del aprendizaje como mecanismo tanto para ayudar a los estudiantes a aprender como para validar sus logros.

De esta manera, las aptitudes son la expresión del actuar de una persona en su totalidad. Se adquieren y fortalecen en un proceso continuo. Las cinco aptitudes que consideramos para desarrollar en los programas de formación docente son:

- Conceptualización
- Diagnóstico
- Gestión efectiva
- Comunicación
- Interacción inclusiva.



Las cinco aptitudes concentran los quehaceres particulares de los docentes, atraviesan transversalmente los contenidos de las carreras y se articulan con los contextos específicos.

En cada asignatura se trabaja en forma profunda dos de las cinco aptitudes mencionadas. Así, puntualmente en la asignatura “**Matemática y su enseñanza**” se trabajan las aptitudes **Diagnóstico** e **Interacción inclusiva**, en relación con la disciplina en su campo disciplinar y en ámbitos diversos. Durante el desarrollo de la unidad curricular, se promueve el estudio de la actividad docente basado en la observación, el registro y el análisis de situaciones de clase, con el fin de enriquecer la experiencia de la práctica docente.

Pensar el aprendizaje de la matemática como una construcción a partir de la resolución de situaciones en la que el conocimiento matemático esté involucrado.

Con ella se espera dar respuestas a un contexto actual en el cual las habilidades relacionadas con la resolución de problemas y aprender a aprender contribuyen a propiciar la construcción de conocimiento matemático a través de dinámicas de trabajo que impliquen al estudiante como protagonista, y al docente como mediador y facilitador de los procesos de aprendizaje.

¿Qué lugar ocupan las tecnologías educativas en el modelo?

El uso intensivo de las tecnologías forma parte de la competencia transversal de las aptitudes y se encuentran integradas en todas las asignaturas. Así, la inclusión de tecnologías tanto en la instancia presencia como en la no presencialidad, habilita nuevas posibilidades para un diseño de propuestas que posibilite el desarrollo de aprendizajes diversos. Por ello, contamos con aulas virtuales para integrar en cada unidad curricular actividades de aprendizaje coordinadas con los trabajos presenciales que contribuyan a consolidar evidencias auténticas de aprendizaje.

La integración de tecnología amplifica el trabajo por aptitudes y también posibilidad desarrollar un aprendizaje más autónomo, lo que Perrenoud llamó “el oficio de alumno”.

En particular, en la asignatura “Matemática y su enseñanza” proponemos el trabajo de secuencias didácticas para que los estudiantes incorporen los procesos del pensamiento matemático, además de los conceptos involucrados, haciendo énfasis en los procedimientos, en el aprendizaje activo, en la resolución de problemas y la relación de la matemática con el juego y las rutinas de aprendizaje.

¿Qué lugar ocupan las aptitudes? Las aptitudes no pueden estar vacías de contenidos, por ello, las propuestas de enseñanza conciben en su diseño los modos de favorecer dichas habilidades, y las tecnologías resultan un anclaje sustancial para poder ofrecer escenarios lúdicos y reflexivos en ambientes de alta disposición tecnológica.

Adicionalmente, existen diversos aspectos a tener en cuenta en relación con la evaluación en el enfoque AIE: criterios, desempeños, retroalimentación y autoevaluación. Éstos no pueden estar ausentes ni separarse del complejo y continuo proceso de enseñanza.

¿Es posible pensar en un aprendizaje efectivo e inclusivo en un entorno virtual?

Dentro de las ventajas que se atribuyen a la virtualidad es su **flexibilidad**, lo que posibilita entonces implementar propuestas educativas organizadas y apropiadas a la realidad que estamos viviendo.

Esta flexibilidad requiere también de parte de los alumnos mayores dosis de autonomía, reflejada en capacidades como la organización de sus tiempos, la planificación de rutinas de trabajo, la perseverancia y la capacidad de autoevaluarse.

Si bien la planificación tuvo que ser repensada para un nuevo contexto, que se ha caracterizado por muchos como “de emergencia”, planificar por capacidades o aptitudes en todas las asignaturas, nos facilitó el proceso intempestivo de cambio hacia la virtualidad, tanto para los estudiantes como para el equipo docente.

Ese repensar, por supuesto permitió aprovechar también la inclusión de las tecnologías para desarrollar capacidades y habilidades como la gestión efectiva, la autorregulación y de priorizar contenidos para la organización del aprendizaje.

Desde la enseñanza de la matemática para la formación docente, el primer paso fue reformular la propuesta en formato virtual considerando 3 ejes claves:

- Desarrollo de clases virtuales sincrónicas (de 1,45 a 2 horas) semanalmente, constituyendo el 50% de la carga horaria presencial.
- Uso de aula virtual para compartir material en diferentes formatos, experiencias e intercambios y fundamentalmente desarrollar el trabajo de aula invertida.
- Acceso a una hoja de ruta, para anticipar y revisar el recorrido de la propuesta de actividades semanales.

La hoja de ruta resulta el instrumento principal para poner el foco en consignas claras de lo que se realizará en lo sincrónico y lo asincrónico. Para pensar la clase en clave de narrativa, con preguntas, enigmas y retos que faciliten al estudiante a comprender su propio aprendizaje.

Sin dudas las tecnologías nos facilitan la tarea con recursos en la web que hemos aprovechado aún más en estos tiempos, y que permiten un registro del seguimiento de los avances del conocimiento y la autoevaluación y que contribuyen de manera directa en el desarrollo de la metacognición.

Para ello, se han incorporado en el desarrollo de la materia recursos como:

1. Formularios de Google con feedback al finalizar la tarea.
2. Plataformas digitales educativas para actividades lúdicas como Wordwall, Kahoot, Matific.
3. Recursos como Genially para el desarrollo de narrativas y retos matemáticos.
4. También incorporamos lecturas como el texto “Malditas matemáticas” para desarrollar actividades colaborativas de análisis y creación.
5. Plataformas como Fripgrid para desarrollar actividades de reflexión sobre la práctica y la comunicación como capacidad esencial en la tarea de un maestro.

Referencias

Biblioteca de Innovación y Formación Docente (BIFD) (2019). La formación docente basada en aptitudes. El caso Alverno College.

* * * * * *